

# Los expertos rechazan el dragado masivo de la Albufera por los daños al retirar lodos



**TENDEMOS  
PUENTES**  
Compromiso  
con el medio  
ambiente

El comité científico de la Junta Rectora apuesta por estudios que definan la situación actual del paraje y realizar actuaciones puntuales

**JUAN SANCHIS**

VALENCIA. El dilema sigue en el aire. ¿Hay que dragar o no la Albufera? Esa es la pregunta que ayer abordaron los integrantes de la comisión científica de la Junta Rectora del parque natural en una maratónica reunión. Tras casi cuatro horas de debate, los expertos desaconsejaron el dragado masivo pero apostaron por acciones puntuales, como ya se están haciendo en el humedal.

En la reunión participaron expertos de la Universitat de València, Universitat Politècnica, Instituto Cavanilles y técnicos del Ayuntamiento de Valencia, Confederación Hidrográfica del Júcar, entre otras entidades.

Según explicó el presidente de la Junta Rectora del parque, Carles Sanchis, en el curso de la reunión se expresaron diversas opiniones, en ocasiones muy diferentes. Pero al final se llegó a una conclusión y es que un dragado generalizado o masivo puede ser perjudicial dado el estado actual del parque natural.

Entre las consecuencias positivas del dragado que se pusieron encima de la mesa se encuentra el que se pueda extraer fósforo y otros metales pesados que están mezclados con los sedimentos, con lo que la situación de la laguna mejoraría. También se defendió la conveniencia de una actuación de estas características por facilitar el paso del agua al generarse una mayor profundidad del fondo.

Por otro lado, se manifestaron las consecuencias negativas que podría arrastrar. Una de ellas es que a mayor profundidad se corre el riesgo de que la luz no llegue y se produzca la anoxia y con ello la mortandad de seres vivos.

Otra de las consecuencias negativas de la actuación es que se favorezca un proceso de salinización con la entrada de agua marina porque el nivel del mar está subiendo. Los expertos indicaron que cualquier extracción de lodos se llevaría las semillas existentes en los fondos que podrían rebrotar en un momento dado



Una excavadora retira lodos en uno de los canales de la Albufera. IRENE MARSILLA

como ocurrió en 2016 con los macrofitos acuáticos.

Se evaluaron los problemas técnicos que acarrearía una actuación de este tipo. Entre ellos, se habló de qué se podría hacer con los lodos que se extraigan ya que en muchos casos están contaminados por la presencia de metales pesados con el consiguiente riesgo. Es decir, no está claro qué se puede hacer con estos sedimentos porque al estar repletos de estas sustancias habría que darles un tratamiento especial.

En la reunión se analizaron todas estas situaciones en un debate que se prolongó durante cuatro horas. Ahora se redactará un documento resumen consensuado entre los asistentes con las recomendaciones de los técnicos que se entregará a la Conselleria de Medio Ambiente, al Ayuntamiento de Valencia y a la Confederación Hidrográfica del Júcar.

deración Hidrográfica del Júcar.

Este grupo de expertos también aconseja continuar haciendo dragados puntuales en lugares muy localizados como el que el Ayuntamiento de Valencia está acometiendo estos meses en la Sequiota y en la Carrera de la Reina con una inversión cercana al millón de euros. «Es recomendable hacer actuaciones concretas», expresaron fuentes de la reunión.

En este sentido, se habló de actuaciones parciales como en la zona norte del parque, en el Racó y en las acequias. «Las que llevan

**El Ayuntamiento ha acometido estos años importantes retiradas de cañas y lodos en canales para hacerlos navegables**

a El Palmar se encuentran muy colmatadas», expresó uno de los asistentes.

También hubo un acuerdo generalizado sobre la necesidad de hacer estudios para conocer la situación actual de la Albufera. Se habló de la posibilidad de efectuar una batimetría para conocer el estado actual del lago. La última de la que se dispone es de hace 20 años y la situación puede haber cambiado en estas dos décadas. Otras investigaciones pueden servir para conocer la situación geofísica del lago. Se trata de trabajos para comparar con los realizados en 2003. Uno de los asistentes al encuentro abogó por continuar recopilando todos los estudios existentes sobre el parque para conocer el estado en el que se encuentra.

Lluís Blanch, profesor e investigador de la Universitat Politècnica, y uno de los defensores del

dragado en la Albufera, señaló que en el intercambio de opiniones matizó su posición. Blanch siempre se ha mostrado partidario de realizar la limpieza de los fondos pero con precaución y a través de una estrecha monitorización del proceso para controlar que no se produzca la entrada de agua salina. En cualquier caso, apoya la importancia de realizar actuaciones puntuales. «Son muy necesarias. Hay que ver dónde se precisan y actuar», explicó.

Otro de los puntos donde hubo consenso generalizado fue en la necesidad de frenar los vertidos que continúan llegando a la Albufera desde las localidades vecinas y las aguas procedentes de las depuradoras del entorno que siguen contaminando el lago. «Un dragado sin atajar este problema no tiene sentido», comentó Sanchis acerca de una situación endémica en el parque natural.